

Hoy, en Avilés, junto a Diego Canga

Bendodo: “A Sánchez no hay que apuntalarlo con una moción, hay que echarlo pronto en las urnas”

- El coordinador general del PP asegura que el que se hacía llamar el “Gobierno de la gente” es en verdad **el Gobierno que sube impuestos, contra los emprendedores, los autónomos, las clases medias y contra las familias numerosas**
- Ironiza con el cambio de lema del PSOE, al “defiende lo que piensas” e invita a los españoles a defender que es una vergüenza debilitar el país, eliminando el delito de la sedición, abaratar la corrupción y sacar a los violadores a la calle
- Incide en que **Sánchez está en los minutos de descuento, al final de su huida y pensando en la salida, lo que significa que prácticamente ya se ha ido**, por lo que el PP está ya más en la alternativa que en la oposición
- Frente al modelo sanchista, reitera que el PP es un partido gestor y que la única manera de hacer la vida más fácil a la gente es gestionando bien los recursos, para poder invertir más en Educación, Sanidad y servicios Sociales
- Asegura que cada vez que va a una comunidad gobernada por el PSOE encuentra el reflejo de lo que pasaba en Andalucía, verdaderos “infiernos fiscales” que taponan la inversión, donde los emprendedores chocan con una montaña de burocracia y donde se destruye empleo
- Critica la actitud de barones como Barbón, “el mayor sanchista”, quienes le dicen sí es sí a Sánchez con la ley dañina que ha rebajado la pena a más de 700 violadores y agresores, y callan ante la trama de Tito Berni, aplicando una “nefasta” gestión en sus gobiernos
- Considera “una barbaridad” que Asturias sea un infierno fiscal en el que lidere el pago de impuestos: **“Barbón no engaña a nadie y es un lastre para Asturias al igual que Sánchez lo es para toda España”**
- Ve en Adrián Barbón “el mayor obstáculo” para que avance Asturias, ya que es “un sanchista que aplica las mismas recetas fracasadas que

impiden el crecimiento y la generación de empleo”

- Recuerda que Barbón no fue capaz de gastar ni su propio presupuesto, dejando sin ejecutar casi el 50% de las inversiones en los años 2021 y 2022, lo que provoca que haya echado el freno de mano al Principado y le adelanten otras regiones